

REDUCIENDO LA FAMILIA, EXTENDIENDO LAS REDES

Beatriz Pérez González¹
Julio Pérez González²

Resumen: En este artículo hablamos de la comunicación y de los vínculos de la familia en la sociedad urbana. No se concluye aquí que cierto tipo de vínculos son mejores que otros, sino que más bien se describen tendencias en las relaciones internas de la familia en Europa, habida cuenta de los cambios socio-tecnológicos, en las sociedades desarrolladas. Se plantea aquí que existe una extensión de redes artificiales como prolongándose en un espacio tecnológico frente a la real reducción de lazos interfamiliares.

Palabras clave: Educación y cambios. Reducción de relaciones. Comunicaciones en la familia.

Reduciendo la familia

La idea y concepto de familia, está unida sin duda al de “comunidad”, pues la familia traza de forma natural una comunidad de ideas, de creencias y normas (una cultura propia), es decir un sistema que identifica y a la vez da identidad. La comunidad puede ser muy diversa, al igual que la configuración familiar y los tiempos imprimen cambios sobre las instituciones y sobre los grupos humanos, transformaciones que afectan por tanto a la familia.

La estructura y formas familiares no son tan importantes como la creación, el tejido de una red de ayuda mutua y apoyo, y de corresponsabilidad común o compartida tanto ante situaciones que se plantean en la vida.

Se puede hablar de diferentes configuraciones familiares según el trabajo, los ingresos y el tiempo dedicado a trabajo y ocio en las familias. Mencionamos así enfoques como el de Parsons, Bott, Lendermeier, que vertebran la configuración familiar en torno al reparto de trabajo y tiempo. Podremos así caracterizar, la configuración familiar que es según las líneas mencionadas anteriormente de forma resumida y respectivamente en nuclearización, reparto y redes (dependiendo o no, de la presión cultural que ejerza el entorno más cercano) y la elección del tipo de estrategia para la gestión de la estructura (término neutral para el análisis) familiar. En realidad la familia urbana nuclear, combina los tres aspectos.

El tipo de grupo lo establece el tipo de comunicación, la relación y el grado de compromiso en dicha relación. Los vínculos y la comunicación tienen una relación directa.

Lo que caracteriza a la sociedad urbana de nuestros días es un proceso de relajación de lazos familiares y surgimiento de otras redes de ayuda. Un proceso de extensión de *redes artificiales*. Por redes artificiales quisiéramos identificar aquellas que además de ser construidas por voluntad, sus miembros no proceden de troncos genéticos comunes sino que existen o se crean a propósito, otras vías las generan siendo sus características el hecho de ser de extensión prolongada (en cuanto a las relaciones en que se basan y que su estructura en sí), permanentes, y autónomas. Generan además otros

productos como pueden ser los valores, las aficiones, el conocimiento, pueden ser también redes de ayuda coyuntural y aunque su voluntad no es de permanencia, pueden sustituir ocasionalmente a la familia u otras instituciones de apoyo.

El proceso de extensión de la familia nuclear no extensa, va unido irremediamente al surgimiento de redes de ayuda o apoyo que no está basado ya en los lazos familiares. Es cierto que existen muchas formas de auxiliar a los cercanos familiares (económicas, afectivas...) y de hecho en muchos casos... la familia cercana sigue cumpliendo esas funciones. No obstante, con el afianzamiento de procesos derivados de la configuración de una sociedad desarrollada, compleja, que se caracteriza por una presencia y utilidad constante de medios de comunicación telemático, se procura o facilita la formación de *otras* redes de apoyo.

El aislamiento que genera la vida acelerada, la centralidad del trabajo, el relajamiento de la tradición con la bajada del tono en el control eclesial de la moral, enmarcado dentro de un proceso de secularización propio de la modernidad o bien una menor presencia (comparado con la vida familiar y cotidiana de hace cincuenta años), parece ser que provocaría también la disolución de responsabilidades y deberes de tipo familiar. Si bien es verdad que el sostenimiento de las familias se ha venido realizando a costa del esfuerzo de parte de los miembros y la falta de un conjunto de políticas extensas familiares. El sistema del bienestar se apoya sobre la familia, porque en gran medida la familia ofrece su apoyo, y su conjunto de esfuerzo y capital para atender y sustentar a la familia, aunque no pueda hacerlo, y cuando el Estado no asiste. Pero además, una parte importante de la economía se sustenta en pequeñas empresas compuesta por familiares que colaboran y en el interior de la familia ofrecen su apoyo y su fuerza, aunque sea ésta interna y de otro tipo.

Aquellas redes naturales, como alargándose hasta donde pueden, tienden sin embargo hoy a disolverse, a agotarse o a la desaparición. Esta tendencia, tiene no solo relación con la generalización de la moderna tecnología aplicada primero a la venta, luego a las relaciones y a la comunicación, sino que también con una mayor movilidad geográfica, resultado a su vez de la aplicación de los modernos medios

de transporte a la movilidad, y del acceso generalizado (por su rapidez, por el abaratamiento de costes, la facilidad en el acceso, rapidez y mejora del servicio, la posibilidad de acceder personalmente a ellos o de tener medios en propiedad) a los mismos.

La tecnología es una de las verdades más evidentes. No se puede creer en ella sino por su efectividad y se la adopta sin más, pero se tiende a sumarse antes a las técnicas y a los cambios que proceden de éstas, a los cambios en las ideas y las creencias. Ese es uno de los principios más famosos de la Teoría Social, ante la eficacia de una lavadora, de un teléfono, solo queda rendirse.

Es sabido que la moderna tecnología aplicada al hogar, transforma los roles y la división de tareas femenino/masculino, dentro/ fuera, es decir de género y establecidas por el grupo social. Los cambios tecnológicos, como decimos, son aceptados y adaptados más rápidamente que los cambios en ideologías y creencias. Las tendencias que se generan socialmente en cuanto a los cambios en ideologías y creencias se ven en plazos de tiempo, mucho más dilatado, porque es de este modo como se pueden observar tendencias que se van estableciendo. Es muy fácil poner un electrodoméstico. Ya es innecesario argumentar respecto a la facilidad para utilizar una máquina diabólica que ahorra tiempo, comparado con aquellas jornadas que dedicaban nuestras abuelas en el río a lavar o secar la ropa.

Respecto a otras cuestiones ideológicas, que tienen que ver con nuestras costumbres, con nuestras creencias más arraigadas, se requiere más tiempo para asumir o adaptarse a los cambios, en contra de la rapidez con la que se admiten los cambios tecnológicos. No obstante aunque no se observan tan claramente los efectos secundarios del cambio y adopción de la moderna tecnología al hogar (por ejemplo en lo que se refiere a espacios y tiempos de ocio y trabajo en el mismo), igualmente crean tendencias, van fortaleciendo modos que en muchos casos pueden cambiar las prácticas establecidas. Esto quiere decir, que aunque asumamos como cotidianos los cambios tecnológicos que se suceden a diario y por tanto no reflexionemos sobre los efectos que podría suponer la adopción de nuevas tecnologías al hogar, de hecho producen cambios en la interacción y comunicación interpersonal. Se producen nuevos procesos, nuevos resultados y relaciones ante las

que muchas veces, reaccionamos tardíamente y por tanto también reaccionamos tardíamente a sus efectos, sean éstos de uno u otro signo.

Los cambios en los roles y reparto de tareas domésticas, han sido uno de los efectos más positivos de las últimas dos décadas, que se establecen y fortalecen aún más en la actualidad. No ha sido tan responsable de los cambios en las relaciones familiares, la incorporación de la mujer al trabajo no doméstico (la llamada verdadera revolución del siglo actual), sino que más bien la eficacia y generalización de la moderna tecnología aplicada al espacio doméstico, de relaciones y de movilidad física y geográfica.

No hay que desdeñar, por supuesto, el establecimiento y legitimación de los sistemas educativos, con su especialización y atención, cada vez más extensiva a la etapa infantil y pre-escolar. Por supuesto que ello ha dejado mayor libertad de movimientos en cuanto al espacio doméstico y no doméstico; además de atender a los fines educativos por los que se crea, cumple también esta función o bien la hace posible.

Así, los efectos de unos cambios, han provocado calladamente, otros más amplios, que no se han podido apreciar hasta mucho después.

Economizando

Si la familia nuclear se ha establecido como forma de estructura familiar del mundo actual, aunque más bien defina formas de coresidencia y matrimonio, que pueden variar con el momento de la familia (MUÑOZ LÓPEZ, P., 1995); supone, como nosotros pensamos, una suerte de procesos y formas *de utilidad y de economía* de las relaciones y de los grupos familiares que caracteriza hoy el mundo desarrollado por:

- La utilidad: se expresa en la coresidencia.
- La síntesis se expresa en la economía.
- El de la inmediatez que se expresa en las relaciones y en los procesos (alimentación, incluso en el tiempo dedicado a comer, a la elaboración...).

Todos ellos son signos de la “economía” de las relaciones. Sintetizar, economizar en todos los procesos. Es la característica

esencial de las relaciones en el mundo desarrollado y la moderna tecnología lo hace posible o lo mantiene. La familia no se puede reinventar, reformar totalmente, pero las relaciones con los más cercanos están mediatizadas por esta economía (también de las palabras) y esta síntesis.

La *reducción, la síntesis*, la esquematización actual de la familia es una respuesta a los cambios y procesos económicos y morales (éticos, de valores), que se dan en la sociedad urbana y desarrollada, pero también a la situación socioeconómica. Eso no significa que no se pueda variar el esquema de su estructura³.

En “Fecundidad y formación de familias en Andalucía (2003), se señala que las circunstancias en cuanto a fecundidad, pueden cambiar e invertirse totalmente. Pero esto no es un caso aislado, en cuanto a tendencias demográficas, los signos pueden cambiar.

Síntesis es por ejemplo reducir al mínimo sus miembros, a lo esencial: padre, madre o un progenitor y como mucho dos hijos. Lo esencial es también reducir la paternidad (tanto en número de miembros como en cantidad de hijos), y más teniendo en cuenta que se pueden dar un paralelismo en núcleos familiares, producido por las separaciones. Ésta última sería también una forma *de extender* las familias. La familia, sabemos que es uno de los grupos más sensibles a las variaciones, y que depende de los tiempos y de las políticas adoptadas o bien a la falta de las mismas. Ello no significa como decimos su desaparición, sino más bien la transformación, el cambio.

La reducción de los espacios domésticos (en tiempo y espacio), la ampliación de los extradomésticos, la movilidad geográfica, la aceleración de lo cotidiano, hace que estas redes familiares se difuminen.

Es cierto que la tecnología de la información crea con esta facilidad procesos divergentes; contradictorios al menos a simple vista: facilita relaciones y a la vez aísla a las personas. En algunos países, se están dejando sentir los efectos claramente nocivos, de este tipo de comunicación, como puede ser el aislamiento (El caso de los *Hikikomori* de Japón, no tendría porqué ser un caso excepcional). Se trata de una serie de casos que se dan hoy en Japón, por ejemplo, de jóvenes que se aíslan en sus casas y sufren una especie de apatía social y psicológica, como expresando su rechazo frente a la fuerte

competitividad de una sociedad compleja y desarrollada. Existen otros muchos fenómenos similares y paralelos.

Se podría decir que el fenómeno tiene una doble vertiente: hace salir y encerrarse en un tipo de aislamiento; esto es: hace posible que personas que están muy lejos geográficamente, se sientan cercanas, dada la facilidad de comunicarse y de intercambiar información, fotos, vídeos, pero que se aislen en otro espacio de laberínticas comunicaciones que no llevan necesariamente a un encuentro real y físico. Tendemos a creer que el mundo de Internet tiene puertas de entrada y salida, como lo tienen las habitaciones, las bibliotecas... pero es fácil sin embargo perderse y no encontrar puertas, en una enmarañada red de redes que nos acogen poniendo tan solo nuestro nombre.

La familia y la educación son instancias que tendrán que gestionar, tomando cartas en el asunto y más teniendo en cuenta que este tipo de comunicación, no se establece al margen de la familia y la escuela, sino que más bien estas instituciones están imbuidas en el mismo proceso de comunicación.

Desde luego no nos referimos aquí únicamente a este tipo de redes que se localizan (valga la redundancia), en *el espacio de la red* sino que también las de los espacios reales. El establecimiento y fortalecimiento de otras redes- intrafamiliares o no familiares- tiene que ver también con el cambio del sistema de relaciones menos jerárquico y patriarcal. Esto, de hecho, se puede observar fácilmente si comparamos el espacio rural con el urbano, donde las relaciones interfamiliares son diversas al igual que en el interior de las familias. Entre un espacio y otro, están procesos de movilidad y tecnológico diversos.

Recapitulando

Si se han difuminado mucho las redes, si se han distendido los lazos, es por efectividad, por operatividad y por posibilidad/oportunidad de mantenimiento de las mismas, y la evolución va también en ese sentido. Pero como se ha señalado antes, en la reducción de la familia, hasta el esquema más simple, en su síntesis y esquematización, tiene que ver la falta de apoyo de las políticas a la familia como institución

social o bien la falta de apoyo en necesidades diarias, en general. Si la conciliación no es un éxito, difícilmente se puede animar a procrear (no hay oportunidad), pero además la situación económica tampoco ayuda (así no hay posibilidad), las viviendas más pequeñas, o la mayor necesidad de espacio vital, impide también que se concentren más de dos generaciones por hogar.

Las políticas sociales y familiares (dentro de su diversidad), pueden ayudar a la permanencia y mantenimiento de los lazos familiares, a su cohesión social, cuando costumbres y las creencias al respecto no se hayan relajado demasiado, y no se acuda con excesiva tardanza en su ayuda.

¿Por qué los países del norte de Europa han podido remontar sus bajos índices de natalidad? Una cosa es políticas de apoyo que coadyuven y otra es sustituir recursos humanos ya existentes por políticas de apoyo. A los recursos hay que unir las políticas. Esta sería la diferencia entre unos y otros países en Europa. Si la familia ofrece su apoyo al Estado del Bienestar, no significa (como decíamos anteriormente), que el Estado deje de asistir.

La transformación de vínculos y redes naturales ha producido la falta a muchos niveles de grupos con fines antes declarados (de socialización control y distribución de recursos principalmente o estructura-base de consumo), lo que ha llevado a plantearse a los poderes económicos, informativos o periodísticos la dificultad para desarrollar sus productos ante estos cambios habidos en la sociedad. Ello hace igual de evidente la transformación de los mismos adaptando por tanto sus productos y estructuras a las sociedades de hoy. Hasta ahora, la familia utilizaba estrategias (aplicando recursos e imaginación), para su propia supervivencia y mejora, o para el mantenimiento de su posición social. Es probable que lo siga haciendo. Mientras tanto, la creación de otro tipo de vínculos o redes generadas a propósito y por tanto artificialmente, haría la función que anteriormente ha realizado con éxito la familia. Esto hace por ejemplo replantear a ciertos agentes económicos que gestionan recursos y economía el establecimiento y desarrollo de estas redes. El reciclado de un proceso semiartificial como es el hecho del crecimiento de redes entre internautas, abre posibilidades para la venta y publicidad, de sus productos.

Hay por tanto que analizar y saberse incorporar en estas redes de información (y no siempre de apoyo) que se generan creando comunidades de consumo. Es más fácil vender la idea/producto o grupo de ideas/productos ante un grupo, que ciudadano a ciudadano. Así, redes generadas semiartificialmente, ven desarrollar sus fines de forma artificial, *cobrando más sentido* y sobretodo, *un sentido práctico*.

En la red todo es esquemático, nunca se sabe si realmente real, si realmente profundo. No hay conductas reales o bien hay “conductas intercambiables” (siguiendo el término de REYES, R., 1999). Es el riesgo que se asume *en solitario*, no hay un modelo de interacción consensuado. Y es que al globalizar se extiende también al riesgo. Los “encuentros son fortuitos”, “ficciones de de acople en un tiempo detenido”, siguiendo al autor.

Esto produce el espacio de las redes en la red. El aislamiento produce otra suerte de efectos menos positivos, tal y como decíamos anteriormente. Fenómenos como el “síndrome de la apatía”, los pactos suicidas por Internet, el retraimiento social, el “Hikikomori”, son la parte menos deseada de esta comunicación sin espacio y realidad, donde se repiten cosas que en realidad no pasan.

Los miembros de la familia se aíslan en sus submundos telemáticos, aún estando todos bajo el mismo techo. La comunicación, por primera vez se establece con la máquina, más que entre personas. Eso es algo patológico, que se enfrenta a cualquier norma social de interacción del grupo pequeño.

Podríamos hablar también aquí de un fenómeno advertido por los antropólogos cuando tratan la actitud del enfermo africano (BODEI R., 1999), que consiste en no elaborar su culpa, o dolor individualmente. Así, el sufrimiento del individuo se traspasa al grupo y el grupo actúa también en este sentido frente al individuo. Siguiendo al autor anteriormente mencionado, nos preguntamos si existiría también en Europa la tendencia de rebotar y descargar sobre los demás (familia, sociedad, política), culpabilidades y si se produce por el tipo de comunicación que se establece.

En contraste con este fenómeno, está lo que sucede dados los procesos de cambio socioculturales, en donde de alguna forma, interioriza su propia culpabilidad. De alguna forma, supone una dificultad

del individuo en elaborar la alteridad. Desde una perspectiva psicoanalítica, se defiende que la familia es una especie de “Vertedero tóxico”, que provoca daños de los que solo hay posibilidad de reponerse, mediante rupturas. En estas perspectivas, tal vez propiciadas por el desarrollo de teorías del apego de Bowlby, se responsabiliza a los adultos de los problemas emocionales (MILLER, A, 2005).

Más allá de cualquier referencia a triadas o sistemas de comunicación no eficaces, e incluso perversos, lo que sí parece claro a todos los efectos, es que la familia es un sistema de influencia mutua. En este sistema se suelen producir ejercicios de tensiones violentas directamente proporcionales a la sutileza con que se producen.⁴ Cualquier grupo social donde existen interacciones e intercambios (y la familia es un grupo de este tipo), produce y al mismo tiempo reproduce relaciones. Parece evidente que en cualquier proceso familiar existen dinámicas patológicas, pero también como ponemos de manifiesto, el grupo familiar no es ajeno a los procesos de cambio que se producen en su entorno inmediato, es más los adopta y los hace propios, lo cual vuelve más complejo el fenómeno de la interacción.

Así, a dinámicas familiares nocivas, presentes tal vez en toda época y circunstancia, se suman ahora los retos que la sociedad plantea a la familia. En la interacción anterior, no era característica la repetición, ni la neutralidad, ni la “cultura del tránsito”, sino que más bien lo contrario. Las nuevas formas de comunicación, y contactos posibles que se generan, nos conducen hacia otros lugares. Todo es también reciclable, de ahí la repetición. Las redes, se crean y regeneran, se abandonan al antojo de uno, del olvido. Son redes artificiales e inmediatas, que pueden volver a crearse y regenerarse.

En la distinción desde el punto de vista académico, entre instituciones básicas o primarias y secundarias o subsidiarias estas redes pasarían a ser subsidiarias, dado su alto grado de variabilidad, y también respecto a la vinculación que mantienen con el individuo. En todo caso, sus funciones sociales (también serían variables, en el sentido de ser menos o más esenciales). La reducción drástica del número de miembros dentro de la familia en Europa principalmente con el número de hijos por familia, la extensión de redes artificiales, principalmente facilitadas por la moderna tecnología nos hace pensar que existe una

tendencia de compensación en el interior de las familias: mientras se reducen las familias, se prolongan más allá de lo natural, gracias a las modernas tecnologías, las redes de amistad, de contacto, de compañía, como si quisieran *prolongarse* en un espacio no real, de lazos no genéticos, para compensar precisamente la falta de éstos. Eso produce a su vez, otros efectos, que hoy por hoy no se pueden evaluar. Los lazos, interfamilias, no son fuertes, son ocasionales, pueden cambiar y regenerarse.

Hace unos años, se diagnosticaba la situación en España, de excepcional, junto a la de otros países del sur de Europa, ya que teniendo índices bajos de natalidad, la dependencia de los jóvenes (que se señalaba como variable crucial), e intergeneracional, seguía siendo alta. El número de personas por hogar era junto a Irlanda, Portugal, de los más altos de Europa (FLAQUER, L., 2004, p. 37y ss.). Los datos eran de 1995 y 1996.

Hoy podremos hablar de que las tendencias se muestran diferentes, pues la dependencia intergeneracional ya no se comporta igual.

Las políticas familiares o de apoyo, quedaron desprestigiadas desde el franquismo como apunta Vidal Fernández (2006, p.22), es previsible que la estructura familiar, falta de apoyos, con los cambios de hoy se reduzca aún más. Así que esa gran “agencia de solidaridad” o “agencia de bienestar” (según FERNANDO VIDAL, 2006, 22; BEATRIZ PÉREZ GONZÁLEZ, 2006), podría cojear si no se pone remedio y diferenciarse de otros países como Francia, caso del que nos habla Tobío Soler (2008). En otros países de Europa se ha producido una mayor implementación de políticas de familia o que siendo económicas, ayudaban a las familias.

Pero aunque la estructura de la familia padezca estos fenómenos, no pensamos que sea una estructura agónica, sino una estructura que cambia, como cambian sus conexiones y sus lazos, que establece redes artificiales, inmediatas, rápidas, reciclables, porque las necesita.

Y si bien, como iniciábamos este texto, la idea de familia está unida a la de comunidad y que la moderna tecnología crea una comunidad falsa, artificial y deficitaria en la familia, necesitada, no es el grupo que da todo por nada o que se tiene cuando se necesita. Es otro grupo quizá unido por lazos especiales, soledades, necesidades,

que acude presto a convocatorias (también reales), de mundos virtuales. Esas redes, tienen por así decirlo, lazos débiles, rupturas constantes, y poca continuidad.

Notas

¹ Licenciada en Sociología por la Universidad Complutense, Dra. en economía. Universidad de Cádiz (Spagna). **e-mail:** beatriz.perez@uca.es

Enderezo: Pol. Río San Pedro. Campus Puerto Real
11519 Puerto Real (Cádiz)

² Julio Pérez González. Licenciado en Psicología por la UNED. Centro de Rehabilitación Psicosocial de Plasencia. **e-mail:** jperez644@hotmail.com

Enderezo: Pedro Isidro, 4.1º Plasencia (Cáceres)

³ En artículo en la Voz de Cádiz sobre las familias, Pérez González B., pone de manifiesto que aún hablando me reducción de los miembros en la familias de hoy, las mismas estructuras que se montan, pueden variar. La situación económica y la política familiar, pueden desmontar las tendencias.

⁴ Podremos hablar, desde este punto de vista de Berne, que fue el primero en adoptar la expresión "juegos sociales". Una visión más amplia de los mismos se encuentra en Berne, E (1967): *Games people play. The psychology of human relationships*, Penguin Books, U.K. No podemos tampoco, desde la actual perspectiva, hacer un análisis de las teorías de doble vínculo de Gregory Bateson, ni de otras teorías importantes como la de Gardner (1992), sobre la responsabilidad de los padres en la elaboración de conflictos.

Referências

BERNE, E. **Games people play. The psychology of human relationships**. UK: Penguin Books, 1967

BODEI, Remo. Dolor y pasiones como forma de conocimiento. **Nómadas, Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas**, nº 0. Universidad Complutense de Madrid Disponible en <http://www.ucm.es/info/nomadas/0/rbodei.htm>, Consulta: 5 de mayo de 2009.

FLAQUER, Lluís. **La articulación entre familias y el Estado de bienestar en los países de la Europa del sur**. Papers, 73, 2004

« **L'Europe en mal d'enfants** », RDT info, magazine de la recherche européenne, nº 49 pp. 6-9

MUÑOZ LÓPEZ, Pilar. **La historia de la familia en la reciente bibliografía europea**. *Historia Social*, nº 21, 1995, p. 125-143

TOBIO SOLER, Constanza. **Redes familiares, género y política social en España y Francia**. *Política y sociedad*, vol. 45, nº 2, 2008 p.87-04.

IZQUIETA ETULAIN, José. **Protección y ayuda mutua en las redes familiares: tendencias y retos actuales**. *Reis*, nº 74, 1996. p.189-208 (los grupos de parentesco, han tenido un papel relevante tradicionalmente en tareas de protección y ayuda, en los últimos tiempos se han producido cambios en cuanto al contenido y estructura de la familia)

MILLER, Alice, **El cuerpo nunca miente**. Barcelona: Tusquets, 2005
PÉREZ DÍAZ, V., CHULIÁ E., VALIENTE, C.: *Programa de Economía Familiar Española*, Año 2000

PÉREZ GONZÁLEZ, Beatriz **Política Familiar no es lo mismo que mediación familiar**, Comunicación al 5º Conférence Internationale du Forum Mondial del Médiation. *La Médiation: une nouvelle culture du changement*. IUKB, Sion, Le Régent, Crans Montana, Suiza, 2006

PÉREZ GONZÁLEZ, Beatriz, “**Dejar hacer**” “**Dejar correr**”, **Procesos económicos de inmigrantes en países desarrollados**, *Nómadas*, Revista Crítica de CC Sociales y Jurídicas, nº 13, Universidad Complutense de Madrid, 2006

REYES, Román, **Más allá de la Modernidad. 1 Ni diferencia ni repetición: la identidad negada**, *Nómadas*, Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas, Universidad Complutense de Madrid, 1999.

RITZER, George, **La McDonalización de la sociedad. Un análisis de la racionalización de la vida cotidiana**. Barcelona: Ariel S. E., 1996

VVAA. **Fecundidad y Formación de las Familias en Andalucía**. *Revista del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales*, nº 154, Ed. Instituto de Estadística de Andalucía, 2003

Reducing to the family, extending the networks

Abstract: In this work we talk about communication and the kind of ties in the family in the urban society. We don't infer that a kind of ties are better than others but we describe some trends in the inside relationships in the European family thinking about the social and technological changes in well-developed We consider here that there is an extended artificial network going on in a technological space opposite the real reduction of interfamily ties

Key words: Education and changes. Reduction of relations. Communications in the family.

Recebido em: 18/05/2009

Aceito em: 20/06/2009